

# LA VIRGEN DE LA CALLE DE LOS NARANJOS

JORGE IVAN  
JARAMILLO  
HINCAPIÉ



Jorge Iván **Jaramillo Hincapié**

LA VIRGEN DE LA CALLE  
DE LOS NARANJOS



Jorge Iván **Jaramillo Hincapié**

# LA VIRGEN DE LA CALLE DE LOS NARANJOS



UNIVERSIDAD  
COOPERATIVA  
DE COLOMBIA



EDICIONES



RAFAE



*A quienes aman eternamente en la diferencia sobre las ruinas que  
arrojaron las malas enseñanzas del amor romántico...*

*La soledad alcohólica es angustiada.*

*(Marguerite Duras)*



—Lo que más me impresiona de la historia de los sirvientes bruñidores de plata —proseguí— es que acaban perdiendo la capacidad de hablar como consecuencia de permanecer doce horas, desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche, encerrados en la penumbra del almacén de piedra, pasando el paño sobre las piezas de la vajilla sin despegar los labios ni una sola vez. Llega un momento en que, ni siquiera después de abandonar el almacén tras la jornada de trabajo, son capaces de emitir una palabra. El caso es que no tienen otro lugar a donde ir para ganarse la vida. Son pobres y carecen de educación o de formación en ningún ámbito, de modo que están dispuestos a ofrecer su voz a cambio de un trabajo remunerado. Uno a uno, van quedándose mudos y el almacén se transforma en una cámara silente donde solo se oye el terso rumor de los paños al rozar la superficie de plata de las piezas de la vajilla. Es como si el pálido brillo que emana de estas absorbiera su voz.

Yoko Ogawa, *La policía de la memoria*



*Por esas voces bajas, medias y altas que narran nuestra Latinoamérica.*



*Para JMG, que por muchos años instaló fueguitos en mi alma.*



### Colección Rafue

© Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, abril de 2026.  
© Jorge Iván Jaramillo Hincapié

ISBN impreso: 978-958-760-596-9  
ISBN PDF: 978-958-760-597-6  
ISBN epub: 978-958-760-598-3  
Doi: <https://doi.org/10.16925/9789587605983>

#### Nota legal

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio –mecánicos, fotocopias, grabación y otro–, excepto por citas breves en textos académicos, sin la autorización previa y por escrito del Comité Editorial Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia.

### FONDO EDITORIAL

#### Director Nacional Editorial

Julián Pacheco Martínez

#### Especialista en Producción Editorial (libros)

Karen Grisales Velosa

#### Especialista en Producción Editorial (revistas)

Andrés Felipe Andrade Cañón

#### Especialista en Gestión Editorial

Daniel Urquijo Molina

#### Analista Editorial

Claudia Carolina Caicedo Baquero

### PROCESO EDITORIAL

#### Corrección de estilo y lectura de pruebas

Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia

#### Diseño y diagramación

Diego Abello Rico

#### Ilustración de portada

Saris Moreno Forero - La Loba

#### Impresión

Shoptesing S.A.S.

#### Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Jaramillo Hincapié, Jorge Iván, 1974-, autor  
La virgen de la calle de Los Naranjos / Jorge Iván Jaramillo Hincapié. -- Bogotá : Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2026.  
páginas. 120 (Rafue)  
ISBN 978-958-760-596-9 -- 978-958-760-597-6 (pdf) -- 978-958-760-598-3 (epub)  
1. Novela colombiana - Siglo XXI 2. Vida cotidiana - Novela  
CDD: Co863.5 ed. 23 CO-BoBN- a1173206

# Sobre la ilustración de cubierta

Para esta ilustración he tomado al personaje de Lita como eje central, no solo como figura protagonista, sino como contenedora del relato. La imagen parte de la idea de que no es Lita quien aparece en la historia, sino que es la historia la que cobra vida gracias a ella y su vínculo con la planta.

La calle se inscribe dentro de su silueta proponiendo un territorio íntimo donde habitan las casas, los personajes, los paisajes y las experiencias que configuran la historia. La paleta de color, dominada por tonos verdes y apagados, evoca una atmósfera de nostalgia, silencio y cierta soledad, en consonancia con el tono del relato.

Al evitar una representación explícita del rostro, la ilustración propone una figura abierta, permitiendo al lector imaginar a los personajes desde su propia experiencia, sin imponer una identidad fija.

Finalmente, la obra se construye a partir de una combinación de técnicas análogas y digitales, lo que permite conservar la textura y sensibilidad del trazo manual junto con las posibilidades compositivas del entorno digital.



# Contenido

**13** Sobre la ilustración de cubierta

**17** Prólogo

**20** Preludio

**26** Dos casas fundacionales

28 Casa uno. Los Naranjo

40 Maricela

49 Casa dos. Los Guapacha

52 Lavanderas, a Evangelina

**78** Intersticio

81 Remedo de escritora

84 Esas cositas de la lengua

87 Y cuando llegue la noche

89 Palabras

92 ¿Para quién estás palabras que escribo?

96	Un día tuve un amor
102	El río de las congojas
106	Estábamos todos rotos
111	Colofón

# ***117*** Sobre el autor

# Prólogo

La obra de Jorge Iván Jaramillo Hincapié reconstruye la memoria de la calle Los Naranjos, un rincón matriarcal en un pueblo colombiano marcado por el olvido y la supervivencia. A través de una narradora que se asume como escritora en formación, se despliega la vida de dos familias fundacionales —los Naranjo y los Guapacha—, resaltando la resistencia de sus mujeres frente a la pobreza y el patriarcado. El eje simbólico de la narración es Lita, una niña envuelta en un halo místico que mantiene una relación íntima con una planta mágica; su silencio y su aroma dulzón se convierten en emblemas de identidad para el barrio. La obra entrelaza la crónica social con el realismo mágico, y convierte la memoria en herramienta de dignificación para los sujetos marginados. Al final, la escritura se revela como catarsis personal y como acto de preservación histórica frente al paso implacable del tiempo.

La narración oscila entre la prosa poética y el verso lírico; entre la voz de una “escritora de medio pelo” y las heteroglosias de la música popular, que configuran una educación sentimental para personajes rotos, atrapados en soledades alcohólicas, silencios densos y susurros apenas audibles. Toda la obra parece un indicio para imaginar los destinos de esas familias fundacionales, invitándonos a penetrar la epidermis de lo cotidiano, a detener la factura del tiempo y su fractura a cuentagotas. A diferencia de otros textos donde la narración instala la imagen, aquí se nos ofrecen apenas los signos de vidas anodinas, restituidas a la memoria mediante la conjunción de narración y poesía.



# Preludio



Tal vez por esas memorias y ecos de lo que dejó un tren en las épocas en que las cabeceras municipales de Colombia se empezaron a poblar, todo esto ocurre en un pueblo no muy lejano con vetas garciamarquianas. Allí creció toda una estirpe de hijas de puta que se olvidaron del amor a otras especies, el amor propio y el mero hecho de la sana convivencia.

22

Y yo también puedo estar dentro de esa estirpe de desgraciadas, marcadas por un tiempo en que nos tocó hacer de todo para sobrevivir, y cuando hablo de todo, es de todo, desde vendedoras de cualquier baratija, pasando por putas, hasta cantantes. En mi caso, terminé siendo una escritora de medio pelo.

Con este caldo de cultivo emerge la calle de Los Naranjos. Es una calle como esas casas chorizo antiguas y largas como una agonía. Se inició como un barrio de invasión, y hoy es esa calle matriarcal de la que me encargaré de dar cuenta por medio de este relato, para ya no olvidar jamás, para habitar en esas mujeres que tuvieron por suerte, o mala suerte, nacer.

**·La virgen de la calle de Los Naranjos·**

El barrio en el que existe esta calle se llama Las Flores, repleto de familias producto del ascenso social gracias al trabajo de los hombres en las minas de Marmato (las mujeres que se atrevieron, se rompieron el lomo y no regresaron por allá), pero en este escrito no voy a hablar del barrio, será la calle de Los Naranjos y el universo de dos familias, el centro y final del relato. Y hay una tercera casa que es la de mi familia, pero por ahora de eso no me apetece escribir ni mierda.

Tenían hijos en escalera, uno cada dos años, y todas las familias de la calle parecían haberse puesto de acuerdo. Era una usina de producción de hijos, no hijos para la guerra, sino hijos para el olvido. Y así fue como empezó nuestro olvido.

23

Me interesa la vida de las mujeres, tal vez por complicidad de género, de estos hombres patriarcales y heteronormados sólo me interesan sus historias si son profundas e interesantes, porque la mayoría de sus historias no tienen sabor a nada, nadan permanentemente en la epidermis.

Advierto que en la calle de Los Naranjos no existe ni un árbol de este tipo.



Dos casas  
**fundacionales**



Casa uno  
Los Naranjo

**Aleida**, 40 años, la madre, estaba en su viaje eterno a la locura, estaba sorda como una tapia.

La conocí a los pocos días de mi nacimiento, una mujer muy calma, con el cuerpo golpeado y una tristeza de siglos, a pesar de sus quebrantos, amaba hasta los tuétanos al hombre que le construyó el primer rancho que sería fundacional en la calle de Los Naranjos.

29

Cuando ya caminaba tipo venado recién nacido, me escapaba a su casa a escuchar en la radio esas historias de Silvia Pinal, que fueron el insumo para el amor romántico de esos tiempos. Ah, y al medio día las novelas de Jorge Barón Televisión, y en la tarde el eterno hombre increíble: Kalimán y su inseparable amigo Solín.

En su estar en el mundo, era media rezandera, pero tenía un pequeño inconveniente, si tocaban a su puerta los cristianos, les

paraba bolas. Si tocaban a su puerta los católicos, les paraba bolas. Si tocaban a su puerta los evangélicos del último reino, les paraba bolas. Si tocaban a su puerta los testigos de Jehová, les paraba bolas. Estrategias identitarias religiosas, leí por ahí que se llama ese comportamiento, simplemente para tener a qué aferrarse y no seguir observando el vacío y escuchando sus demonios.

30

Tenía buenas manos para las plantas, le florecía hasta la penca del magüey. En lo gastronómico no era muy ducha, pues los recursos eran los mismos y todo se convirtió en un plato infinito: frijoles, arroz, huevo frito, plátano frito, arepa, chicharrón y carne molida, las cantidades aumentaban o disminuían según la fecha del mes.

Atardeció de pronto y yo esperando  
el retorno del ser que tanto quiero  
por qué no vuelves pregunto sollozando mi  
pobre corazón de pena enfermo presintiendo  
que ya me echó al olvido imploro al cielo

·La virgen de la calle de Los Naranjos·

que me ayude a olvidarla pero es inútil todo  
lo que he pedido  
comprendo que aún más tengo que amarla...  
Sonaba en la radio esta canción de Los Pamperos, y desde  
ese día mis visitas se volvieron más musicales. Estaba en esos  
silencios profundos en los que quedaba misia Aleida cuando  
le preguntaba por la canción que acaba de sonar en la radio,  
después de mucho cazar musarañas y mirar para el techo, me  
decía que ya la había olvidado. Se quedaba mirando al vacío  
tratando de cazar vestigios de otros tiempos. Por su sordera,  
siempre ubicaba sus manos contra la radiola y era el vibrar de  
los compases, lo que me imagino, le hacía saber que canción era  
porque tarareaba demasiado claro para mis oídos.

31

Nunca escuché en su casa una misma canción, pues me las  
aprendí buscándolas en la radio de mi casa que quedaba siete  
casas debajo de la de ella, quien escuchaba una canción, la  
tarareaba completa y al culminar —según ella— olvidaba  
la letra. Ese fue el principio de los olvidos en la calle de Los  
Naranjos. Que arrancó con dos casas, y poco a poco se fue  
poblando. Una recua de gente, entre esas mi malograda familia  
y la de los Villa, de un colonial subido de tono, estos últimos

Ese día supimos que Angelita había vuelto.

116

Fin

# Sobre el autor

## **Jorge Iván Jaramillo Hincapié**

Pereira (1974)

Doctor en Conocimiento y Cultura en América Latina (IPE-CAL, México). Posdoctor en Comunicación, Educación y Cultura (Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y Universidad Santo Tomás (Colombia). Doctorando en Antropología Social (IDAES – UNSAM, Argentina). Magíster en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina). Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Complutense de Madrid, España). Comunicador Social – Periodista (Universidad de Antioquia, Colombia). Profesor honorario Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Perú. Docente de Comunicación Social e investigador de cuestiones afrolatinoamericanas.

Actualmente es docente ocasional titular de tiempo completo de la Facultad de Humanidades, Departamento de Lenguas, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Autor de dos novelas: *Los Villa. O la historia de un amor eólico* (Ediciones El Taller Blanco, 2021. Reedición, 2022. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2023). *Boca salada* (Ediciones El Taller Blanco, 2021. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2023). Tres libros de poesía: *Litorales* (Ediciones El Taller Blanco, 2020. Reedición, 2023). *Esquirlas* (Ediciones El Taller Blanco, 2023) y *Duermevelas* (Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2025).

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0001-7977-396X>

**Correo electrónico:** [ivanjaramillo458@gmail.com](mailto:ivanjaramillo458@gmail.com)



Este libro se terminó de imprimir en abril de 2026,  
en los talleres de Shopdesign S. A. S.  
Compuesto con fuentes de las familias  
Gandhi Serif y Nunito Sans.  
Bogotá, Colombia.





En *La virgen de la Calle de los Naranjos*, Jorge Iván Jaramillo Hincapié reconstruye la memoria de un barrio colombiano a partir de dos casas fundacionales y de la voz de una narradora que se asume como una “escritora de medio pelo”. A través de las vidas de las familias Naranjo y Guapacha, la novela revela un mundo marcado por la pobreza, la resistencia femenina y los silencios que conforman la identidad de un rincón olvidado.

En el corazón de la historia está Lita, una niña envuelta en un halo místico, cuyo paso por la vida se convierte en mito popular. Con una prosa que mezcla crónica social y realismo mágico, la novela dignifica a los marginados y transforma la cotidianidad en un gesto poético de preservación frente al desgaste del tiempo.

ISBN: 978-958-760-596-9



UNIVERSIDAD  
COOPERATIVA  
DE COLOMBIA



EDICIONES